

DIARIO DE PALMA.

JUEVES 27 DE SETIEMBRE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

PALMA 10 rs.
 MAHON é IBIZA, franco... 12 id.
 Cada número suelto..... 1 sueldo.

Sale el sol á 6 h. 2 ms. y se pone á 5 h. 58 ms.
 Sale la luna á 7 h. 2 ms. de la noche. y se pone á 7 h. 40 ms. de la madrugada.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio dia 11 h. 51 ms.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... Libreria de D. F. Guasp.
 MAHON... D. Matias Mascaró.
 IBIZA..... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Seccion política.

(De El Parlamento.)

LA SITUACION.

II.

Dias pasados discurrimos en un artículo que llevaba por epigrafe *La situacion*, acerca de los generales Espartero y O'Donnell que representan hoy en el poder los dos principios de la revolucion y de la autoridad, añadiendo que aquellos hombres son el símbolo de las *impotencias* de entrambos principios.

El del orden, representado por el general O'Donnell es impotente para hacer el bien, porque le arrastra y le lleva en pos de sí el principio revolucionario, que personifica el general Espartero; y este último no es poderoso para consumir todo el mal, reteniéndole de continuo y enfrenándole, aunque á medias, aquel otro principio.

En épocas anteriores no han coexistido en el poder esos dos principios opuestos despues de los trastornos, frecuentes tan solo en España y en sus antiguas colonias de América, que llamamos *revoluciones*.

En 1840 triunfó el partido de la revolucion y pudo mandar representando libremente su principio. Las divisiones precipitaron á aquellos hombres de la cima del poder, y por pocos dias se unieron en 1843 entrambos principios por un lazo que se llamaba *coalicion*.

Pero la representacion que en aquel gobierno tenia el principio revolucionario era débil, y sucumbió apenas terminada la lucha. Desde 1844 quedó triunfante el principio del orden que pudo obrar libremente á su vez.

En 1854 por causas análogas, por las divisiones intestinas, estalla un nuevo trastorno. El *similiter cadens* de los acontecimientos humanos se realiza en nuestra política, y se invoca de nuevo la union y la transaccion de ambos principios que representan hoy los dos generales O'Donnell y Espartero.

Pero si la representacion del principio revolucionario en 1843 era débil, la del orden en 1854 es algo mas fuerte. Por eso la una sucumbe á los pocos dias y la otra se mantiene aun.

En 1843 Narvaez, representacion energética del principio del orden, triunfa en Ardoz, y se hace dueño de la fuerza tan absolutamente, que es poderoso á espeler todo principio contrario.

En 1854 el general O'Donnell se hace tambien dueño de la fuerza, pero no para conquistar de todo punto el poder, sino para mante-

nerse en una posicion estratégica. Por eso su representacion del principio del orden es dudosa, pálida y problemática.

El general Espartero cuenta con parte de la fuerza, y la que le falta la suple la revolucion con otra nacida de su principio y que contrapone y coloca enfrente. Esta fuerza es la Milicia nacional.

Hé aquí ya, no solo dos principios, sino dos fuerzas contrarias. Los principios son por su índole especial invasores y esclavos: las fuerzas son tambien absorventes por su naturaleza. Por eso la revolucion aspira á arrojar del poder á O'Donnell ó el principio que representa, aunque débilmente, y O'Donnell parece que abriga el propósito de resistir á la revolucion algun tanto.

Las fuerzas contrarias, ó se limitan ó luchan. Por eso los unos quieren hacer un ejército que sea Milicia nacional, y los otros instituir una Milicia nacional que sea ejército; es decir, los unos desean un ejército que favorezca á la revolucion, y los otros una Milicia nacional que sea escudo del orden.

La revolucion trabaja de todos modos é incesantemente. Exige de Espartero que se desprenda de O'Donnell, y modifique el ejército, que entre en una política revolucionaria. O'Donnell, por sus instintos conservadores y por mantenerse en su posicion, desea por lo ménos el *statu quo*, y exige que Espartero resista con él á las exigencias de los ultras; en una palabra, que sirva, aunque con la imperfeccion y la debilidad que él mismo, á la causa del poder; y cree que esto es cuanto se puede esperar.

El general Espartero, vacilante, irresoluto, sin sistema y sin voluntad, cede alternativamente á entrambas escitaciones por carácter. El general O'Donnell, con ideas oscuras sobre la situacion pero con voluntad energética para obrar, vacila tambien por su posicion y por las circunstancias. El general Espartero, que ha obrado en el último levantamiento conforme á sus antecedentes, á su representacion y á sus instintos, vive la vida de los bienaventurados y goza la paz de los justos. El general O'Donnell, cuya conducta ha sido contraria á su vida anterior, á sus inclinaciones y á su historia, sufre el tormento del golpe frustrado y el deseo de un porvenir que imaginó y que no es lo presente. Es el *Macbeth* de la revolucion, que ha matado un principio ó herídole profundamente. Se esfuerza por resucitarle en una atmósfera en que no puede vivir, y no sabe cómo. El secreto de su destino está en su poder. Los principios no mueren nunca.

Si él no le resucita, otros lo harán; y entonces vendrá el Shakespeare que escriba la tragedia de su historia ó la historia de su tragedia. El desenlace será su caída del poder.

Esa vacilacion del general O'Donnell nace ademas de que, como él dice con exactitud, ni es conservador ni es progresista. En efecto: O'Donnell no puede ser moderado, porque dejó de serlo, y teme volver á un orden de cosas donde su suerte se presenta á su imaginacion como un enigma y no hay un Edipo que se le descifre.

Y no puede ser progresista, porque el progresista conoce que le arrastraría á la revolucion, y las revoluciones son implacables, pidiendo cuentas hasta de lo pasado. Ademas, la revolucion repugna á su genio, á sus hábitos y sus instintos de dominacion.

El general Espartero no ha realizado lo que exigia de él la revolucion. No ha cumplido el programa de Zaragoza. Esto lo alega como un gran servicio hecho á la monarquia y al orden, y se mece en la ilusion de haber contraido ese mérito, cuando realmente no es asi, porque no le dejaron obrar.

El general O'Donnell no se opuso en julio de mano armada á la revolucion, como algunos le aconsejaron.

De esto habla como de un gran servicio contraido á favor de la causa revolucionaria, por lo cual dice que *jugó su cabeza*, y tambien padece la ilusion de que le valdrán tales méritos, cuando todos saben que no pudo hacer otra cosa, y que la *cabeza la jugó* por junio y por Vicálvaro, y no por julio ni por las barricadas de Madrid.

La revolucion desconfia de O'Donnell, pero le tolera. Por una parte le teme y desea no provocar sus iras, y por otra está en la persuasion de que há menester de su brazo para salvarse.

Con efecto, O'Donnell es el alma de la actual situacion, que no tiene hombres mas hábiles. Espartero vive como algunos pintan al rey constitucional: no piensa en nada, ni hace nada, ni se ocupa de los negocios. Solo va á las cortes y al palacio en ocasiones solemnes y cuando es preciso hacer efecto.

O'Donnell, por el contrario, trabaja incansablemente, medita todo lo que es capaz de meditar, combate las facciones desde su gabinete, y es á un tiempo la cabeza y el nervio de la poca gobernacion que hay en el pais.

Espartero es el rey, y O'Donnell el primer ministro. Esto no quiere decir que aquel sea hoy mas poderoso que este. Cuando se ha salido de los principios, no hay mas gerar-

quía ni mas poder que la fuerza.

El general O'Donnell es un administrador y un hombre político, aunque no de los mas notables.

El general Espartero no es mas que una figura, aunque honrosa.

Por eso la revolucion teme y espera á la vez algun tanto del uno, y solo tributa al otro la veneracion y el culto del ídolo.

De todas las reflexiones espuestas se deduce, que el gobierno actual fluctúa entre todos los principios, cede á medias á todas las escitaciones, y se halla entre todos los partidos sin apoyo, sin direccion, sin guia, sin sistema, cercado de enemigos y desnudo de defensores.

Los progresistas le sostienen con tibieza, porque no adopta una política franca y puramente revolucionaria. Si se están quietos, es porque temen una reaccion.

Los conservadores le miran con desvío, porque no resiste bastante á las exigencias revolucionarias. Si no obran, es porque temen provocar las iras de otra revolucion y empeorar la triste suerte de la España.

El partido ultra-progresista desea una política radical y agresiva contra lo pasado en todas sus cosas y en todos sus hombres; pero le pone espanto el recelo de volver atras, en vez de ir hacia adelante.

La democracia confunde en su odio y en su desprecio lo pasado y lo existente; y para destruir lo último, se esfuerza por explotar los elementos de revolucion que ha vomitado sobre el pais la hazaña de julio; pero tambien teme comprometer su porvenir, y espera.

Los amantes de la monarquia absoluta no han encontrado aun ni su fórmula, ni su dinastia, y no obran.

De los carlistas no hay que ocuparse. De modo que el gobierno actual se halla entre todas las ideas, entre todos los sistemas, entre todos los principios y entre todos los partidos, sin contestar á ninguno de ellos, y concitando contra sí el odio comun.

Si vive, es porque nadie le hostiliza. Si nadie le hostiliza, es porque todos temen. El temor de la vida al gobierno actual, que se sostiene en el vacío, sin apoyarse en nada.

El símbolo de la situacion es el sepulcro de Mahoma.

De todos modos, es lo cierto que esa situacion *hybrida* está representada en el poder por los dos generales O'Donnell y Espartero. Por eso para explicar nuestro estado y discutir acerca de él, se fija siempre é involuntariamente el ánimo en esos dos personajes.

De su concordia ó de su desunion dependen nuestros destinos. ¿Será duradero ese lazo que los es-

trecha, ese vínculo que los une?
No lo creemos.

El gobierno es siempre la imagen, la expresión, el espejo de la sociedad.

Si en esta última existiera una alianza, una coalición un lazo entre los principios del orden y del progreso y entre los partidos que los representan, esa unión en el poder de los generales O'Donnell y Espartero podría ser algo subsistente.

Pero observemos lo que pasa en la sociedad, con los principios, con los hombres y con los partidos.

Los principios conservadores se conculcan y escarnecen. El trono, la religión, la moral, la Iglesia, la nobleza, todo lo más respetable y augusto que hay en la naturaleza humana y en el orden político, de nuestra patria, se denostan y se vilipendian impunemente y sin que las leyes sean poderosas á reprimir el escándalo.

Los hombres que han hecho servicios á la causa de la conservación de la sociedad, pierden sus destinos ó sufren persecuciones.

Entretanto se premia con altas plazas y con honores de la mayor estima cierto género de servicios, y se hace á todas horas la apología de la revolución y la apoteosis de las insurrecciones.

En la sociedad, pues, no hay unión entre los principios ni entre los hombres. Hay por el contrario vencedores y vencidos.

Esa discordia y esa lucha entre los principios y los partidos que mas se acercan, existe también entre los mas distantes y extremos.

La unión en el poder de esos dos hombres, representantes de dos principios opuestos, es facticia, no tiene raíz en la sociedad, y es imposible que subsista por mucho tiempo.

Algunos creen que subsistirá, fundándose en que O'Donnell no representa, ni aun con imperfección, el principio del orden, sino que se ha pasado con armas y bagages al campo progresista.

En buen hora; pero aunque sea así, O'Donnell no será progresista como los demás. Los hábitos, los antecedentes y las ideas de gobierno que ha adquirido de los conservadores le harían entre los suyos, en todo caso, el representante natural del principio del poder.

La lucha entre los dos principios no sería menos cierta. El primer obstáculo, más ó menos enérgico y más ó menos hábil que puede encontrar la revolución para proseguir adelante en su camino, es O'Donnell.

Cuando mas, daría la batalla á los *ultras*, en vez de á los progresistas. Hé aquí la única diferencia.

De todos modos, parece indudable que esa unión que hoy existe en el poder entre el principio revolucionario y el principio del orden, es facticia, y no tiene su raíz en la sociedad, de lo que se deduce que no será subsistente ni duradera.

El día en que se rompa, ó en que los partidos, cansados unos de esperar y otros de temer, declaren una guerra abierta al gobierno, la situación vacila, y cae en favor de una reacción ó de las revoluciones; porque todos le hostilizarán, sin que ninguno le defienda con energía.

Para evitar este desastre, sería preciso que el gobierno adoptase con decisión y franqueza una conducta conservadora, buscando el

apoyo de ciertos principios y de ciertos hombres.

Si lo hiciese así, el orden volvería lento y pausadamente desde arriba. Si no lo hace, vendrá de un modo violento desde abajo.

¿Cuál de los dos medios es mas provechoso para el país?

Esta es una cuestión muy grave, acerca de la cual podría discurrirse en otro artículo. Entre tanto solo diremos que, en nuestro sentir, lo más difícil é improbable de todo es la conservación de lo existente.

O se ha de adelantar en el camino de la revolución, ó ha de retrocederse.

El *statu quo* de la actual política es imposible. F.

La *Epoca* revela al país los atropellos cometidos á la sombra de la ley, sobre medidas extraordinarias concedidas al gobierno del Duque de la Victoria.

«Renunciamos á consignar aquí los hechos que confirmarían este juicio. Si no ha habido que deplorar hoy los escándalos de otras épocas, hemos visto con dolor que provincias completamente pacíficas, donde no ha habido ni una facción carlista, ni un amago revolucionario, como ha sucedido en Galicia, han sido teatro de destierros gubernativos, de confinamientos en nombre de la política y de medidas contrarias á la seguridad y á la libertad de los ciudadanos. Y al propio tiempo, en aquellos otros distritos donde había un pretexto para medidas de esta índole, como sucede en Aragón, familias enteras respetables, ajenas completamente á toda maquinación carlista, interesadas en el sostenimiento del trono constitucional de la Reina y en la conservación del orden social, se han visto arrojadas de sus hogares, y aun hoy, restablecida la paz y aniquiladas las facciones, sufren las consecuencias dolorosas de venganzas de partido ó de una apasionada persecución política. El partido moderado en algunas partes, el clero en otras, los hombres influyentes en la política de los pueblos hasta el alzamiento de julio y que nada tenían de común con los polacos, han sido principalmente blanco de estos atropellos, que no estaban ni en el espíritu ni en la letra de la ley sobre medidas extraordinarias.»

¿Quién lo creyera de los progresistas!

NOTICIAS ESTRANJERAS

Escriben de San Petersburgo al *Corresponsal de Hamburgo*:

«El 28 de agosto se botaron al agua tres chalupas de hierro de 80 piés de longitud. Reina la mayor actividad en los arsenales y se trata de acabar cuanto antes los buques de hélice.»

— Segun una carta de Viena del 10 de setiembre, va á publicarse muy pronto el concordato concluido con la Santa Sede. En efecto, no hace mucho que se ha verificado la ratificación de este documento, el cual se compone de treinta artículos. La Iglesia adquiere el derecho de administrar sus bienes y de entenderse directamente con Roma. Se hace en él muy poca mención de los matrimonios mistos y continuarán vigentes en cuanto á esta materia las leyes actuales. El texto original ha sido redactado en alemán y traducido al latín, creyendo que por este medio se evitarán en el porvenir las falsas interpretaciones, porque se sabe que el latín de la curia romana no se presta fácilmente á ser traducido á otro idioma.

— Se lee en el *Journal de Constantinopla*:

«Cartas de Odessa pretenden que los rusos han botado al agua muchos navíos que se hallaban en construcción en los arsenales de Nicolaieff. Que los rusos hayan pensado en reemplazar su escuadra echada á pique en el puerto de Sebastopol, nada tiene de inverosímil. Se sabe por otra parte que Nicolaieff es su gran astillero de construcción en el mar Negro. Pero es á lo ménos dudoso que los nuevos buques se presenten en el mar Negro, mientras lo recorran las escuadras aliadas. La agilidad de la flota rusa del Báltico, que se halla intacta, demuestra suficientemente que los rusos no buscan los encuentros marítimos.»

— Se lee en la *Independence belge*:

«Segun todos los indicios reunidos,—formación de campos considerables en Constantinopla, preparativos hecho por los intendentés franceses sobre las orillas del Danubio, anuncio positivo de una de nuestras divisiones á las autoridades turcas en Silistria,—sobre el Pruth es en donde se abrirá la campaña por la primavera de 1856. Hasta entonces estaría el terreno impracticable en Besarabia. El grueso del ejército pasará el invierno en Kamiesch y en sus alrededores, mientras que una parte irá á Constantinopla. Tales son á lo ménos las probabilidades. Inútil es explicar la significación que pueden tener para el Austria.»

En cuanto á la suerte de la Crimea, algunos ánimos impacientes aun en la misma prensa gubernamental, piden ya que los aliados la declaren su conquista. Procuremos antes conquistarla. Veremos en seguida si las potencias pueden desentredarse mutuamente del compromiso que han tomado las unas para con las otras, de no intentar ningun aumento territorial, si tal operación fuese útil á la seguridad del Oriente y ofreciese ventajas en recompensa de los inconvenientes de un reparto y del peligro de estas posiciones vecinas en caso de desacuerdo.

— Escriben de Constantinopla, que la caballería francesa é inglesa no permanecerá ya en Crimea; pasará el invierno en Constantinopla, porque el año último ha perdido muchos caballos por causa de los frios. Dos escuadrones solamente, el uno francés y el otro inglés, permanecerán en el teatro de la guerra. Al contrario se esperan 10,000 piemonteses y otros tantos de tropa de infantería inglesa.

El contingente anglo-turco, que será de 20 mil hombres, va á Crimea para reemplazar las tropas que Omer-Pachá lleva consigo al Asia. El ejército de Anatolia debe ser de 45,000 hombres. Se sacan tropas de la Roumelia para completar su efectivo.

— Segun el *Journal* francés de Francfort, el emperador de Rusia debe ir sucesivamente á Moscou y á Varsovia en todo el mes de setiembre.

«El viaje del emperador se ha decidido. Marcha con la emperatriz para Moscou el 1.º de setiembre, seguido de toda la familia imperial. Le emperatriz madre irá igualmente á Moscou. Es siempre un grande acontecimiento en nuestra antigua capital la presencia del czar en ella, con mucha mas razón cuando es por la primera vez despues de su advenimiento al trono. Despues de una residencia de cinco á seis dias, S. M. partirá para Brest Litewsky, en donde inspeccionará las tropas y se dirigirá en seguida á Varsovia. La permanencia en Varsovia será de poco tiempo. El 18 de setiembre el emperador volverá á Moscou. El ministro de la guerra acompañará á S. M.»

SECCION COMERCIAL.

Cádiz 9 de setiembre.

Aceite.—Ha tenido una regular subida en la semana, hija en primer lugar de las pocas entradas de este caldo en la semana anterior, y de la ninguna en la que revisamos; y en segundo lugar, hija también de la subida de mas de dos rs. que ha tenido en Sevilla apenas empezó á llover, y se dijo que había caído alguna aceituna. Ultimamente en Sevilla ha bajado; y así á los primeros arribos también hay que esperar baja en nuestro mercado.

Aguardiente de caña.—Cesó la postulación de este líquido y á la alguna animación de la semana anterior, ha seguido tomando mas movimiento en la que nos ocupa: se han hecho algunas operaciones de regular importancia: entre ellas una de 50 pipas de 56 á 58 pfs. y otra

de casi igual número, ambas del cargo del Joven Luis: se han hecho también ventas de ménos importancia, á 60, 61 y 62, si bien esos precios no pueden considerarse, por ahora, sino al detall, aunque esperamos que llegarán á ser precio corriente, porque el artículo está desde luego en alza.

Idem espíritu.—Algunas ventas se han hecho en la semana, pero tan cortas y de tan escasa importancia, que puede decirse que se mantiene casi en la calma que ántes.

Azúcar.—Las noticias importadas por la vía de Inglaterra, de nuestra preciosa Antilla, con fecha del 9 de agosto, única de que debemos ocuparnos, porque las del correo del 12, no han podido influir en las operaciones de la semana, eran que había en la Habana grande escasez de las clases que este mercado requiere: esto y los precios del dicho punto productor, han animado las transacciones de este dulce en la semana, habiéndose efectuado ventas por facturas en partidas de 300 y 600 cajas, obteniendo los espendedores un beneficio que ha variado de 1/2 á 2 1/2: también se han hecho ventas á precio hecho, de partidas en plaza, y á los precios que hemos anotado al principio. Creemos que la animación seguirá, porque las últimas noticias de nuestra rica Antilla, son casi iguales á las del 9.

Cacaos.—Hemos dicho al principio, en el precio corriente, que el Caracas está de 32 á 36, y la verdad es que para el comercio no está á nada, porque no hay existencias y solo se vende alguna que otra fanega para el consumo, que es lo que nos ha servido de tipo para marcar dicho precio: lo mismo debemos decir del Carupano, pero de este no conocemos venta alguna ni detall, y segun nuestras noticias, ni aun para esto hay existencias: en el Guayaquil se han efectuado buenas transacciones, de primera y segunda mano; conocemos una de 300 sacas, despachado por la plaza: y otra de 500 en depósito para extraer: la primera mano queda con pocas existencias.

Café.—Ha habido pocas transacciones, pero no solo mantiene sus precios, sino que esperamos que suban, porque está reunida en muy pocas manos, y la estación que va entrando, así como su buena calidad, ha de aumentar la demanda.

Palo campeche.—Escasea mucho este tinte en la plaza, y esta escasez no es solo de Cádiz sino de la mayor parte de los puertos españoles del Mediterráneo y del Océano: los primeros arribos obtendrán buenos precios, no pudiéndose fijar los de hoy, porque la ninguna existencia ha impedido las transacciones.

Arroz.—Sostiene los altos precios que marcamos en su lugar, porque no hay entradas, y las existencias se van agotando: aunque esta semana no ha faltado con harto sentimiento nuestro y de muchos suscriptores, la carta de nuestro entendido corresponsal de Valencia; por la anterior y por las demás noticias que hay en plaza, se sabe que la cosecha es buena; y así los altos precios que hoy tiene en Cádiz este grano, durarán lo que dice nuestra incomunicación con aquel puerto.

Sal.—Se han esportado en la semana, 8,930 cahices, que con los 135,920 que espesamos en la última revista, hacen 144,850, total esportación en lo que va de año.

Santander 10 de setiembre.

Harinas.—Las operaciones regularmente animadas de la semana pasada, no han señalado alza ninguna en la plaza; puesto que lo mismo al principio que al fin de aquel período no han obtenido las ventas ordinarias mayor precio que el de 22 3/4 rs. arroba, y el de 22 1/2 para fines de octubre y principios de noviembre. Aunque sabemos de un cargamento bastante favorecido con un precio superior á los citados, tenemos motivos para callarle, supuesto que mediante circunstancias particulares, se apartaron los contratantes del curso del mercado.

Hay, á no dudarlo algunos motivos especiales que juntamente con los pedidos del extranjero contribuyen á sostener el actual estado de nuestra plaza; hoy bien

